

EXCAVACIÓN REALIZADA EN LA CALLE PADRE GARCÍA DE LORCA (MANZANA 56, FINCAS 11-12)

ENRIQUE SALVADOR PÉREZ RICHARD*

Palabras clave: Almohade; cerámica islámica; cerámica medieval cristiana; desechos de alfar; vertedero; vivienda.

Resumen: En esta excavación se documentaron los restos de una vivienda del siglo XX. Bajo ella aparecen niveles medievales cristianos (siglos XIV-XV). Lo más destacable es la aparición, tras los niveles medievales, de una zona usada en el siglo XIII por los almohades como lugar para verter los desechos de alfar de los hornos que estaban situados en las cercanías, al exterior de la zona amurallada de la ciudad de Lorca.

Keywords: Almohad; dump site; faulty pottery from ovens; houses; Twentieth Century; Islamic pottery; Medieval Christian pottery.

Abstract: In this excavation we have found the foundations of a 20th Century house. There were levels with Medieval Christian pottery under the house. Under these levels, we found remains of faulty pottery which Muslims (Almohads) threw in this place in 13th Century because it was near to the ovens of the city.

* arqueologoltt@yahoo.es

INTRODUCCIÓN

La intervención en el solar sito en dicha calle (Manzana 56, Fincas 11-12) (Fig. 1), que también da a la calle Donis, se realizó por el interés que el promotor, Antonio López Martínez, mostraba por edificar en ese lugar, en el año 2000.

Dicha actuación se llevó a cabo en dos partes. En primer lugar se realizaron los sondeos para conocer la importancia de los restos que aparecían. Una vez que se comprobó la necesidad de continuar con el trabajo, se prosiguió con el resto de la excavación. Así pues, dividiremos la exposición de esta memoria en estas dos partes comentadas.

Antes de continuar, deseo expresar mi más sincero agradecimiento a los arqueólogos del Museo Arqueológico Municipal de Lorca, Andrés Martínez y Juana Ponce, sin cuyos sabios consejos y constante apoyo, me hubiera sido hartamente difícil realizar esta intervención. Así mismo, deseo también dar las gracias a las que han sido las encargadas de realizar la mayor parte de los dibujos de esta excavación, María Dolores Peñas Segura y María Antonia García Colomera.

DESARROLLO DE LA EXCAVACIÓN

Los sondeos

Primero se inició el proceso de excavación de los sondeos, de los cuales se proyectaron dos en los extre-

mos del solar (Fig. 2). Ambas catas se hicieron de 3 x 3 m, guardando una distancia de seguridad con los edificios colindantes.

Se comenzó a rebajar el terreno con una máquina excavadora hasta que, una vez levantado el estrato superficial y el correspondiente a la cimentación de la casa que había anteriormente en el lugar y que alcanzaba una profundidad de unos 1-1,20 m, comenzaron a aparecer niveles con material cerámico cada vez más abundante conforme se profundizaba. A partir de ese momento, y hasta que se alcanzaron los 2 m, se continuó rebajando a mano, siendo ayudados por la máquina excavadora para sacar la tierra del corte. A dicha profundidad se hizo imposible continuar debido a la aparición de filtraciones de agua subterránea que, según la información recabada entre los vecinos de la zona, es bastante frecuente en todo ese lugar, existiendo incluso pozos en casas cercanas.

Durante los días siguientes, se continuó el trabajo con el dibujo de los perfiles más significativos y con el estudio del material que se había extraído. Después se procedió al inventario, dibujo y reconstrucción de las piezas más significativas. Posteriormente, y para dar por concluida definitivamente esta intervención, se realizó una visita al solar en compañía del arqueólogo de la Comunidad Autónoma, Ángel Iniesta Sanmartín, quien supervisó los trabajos realizados.

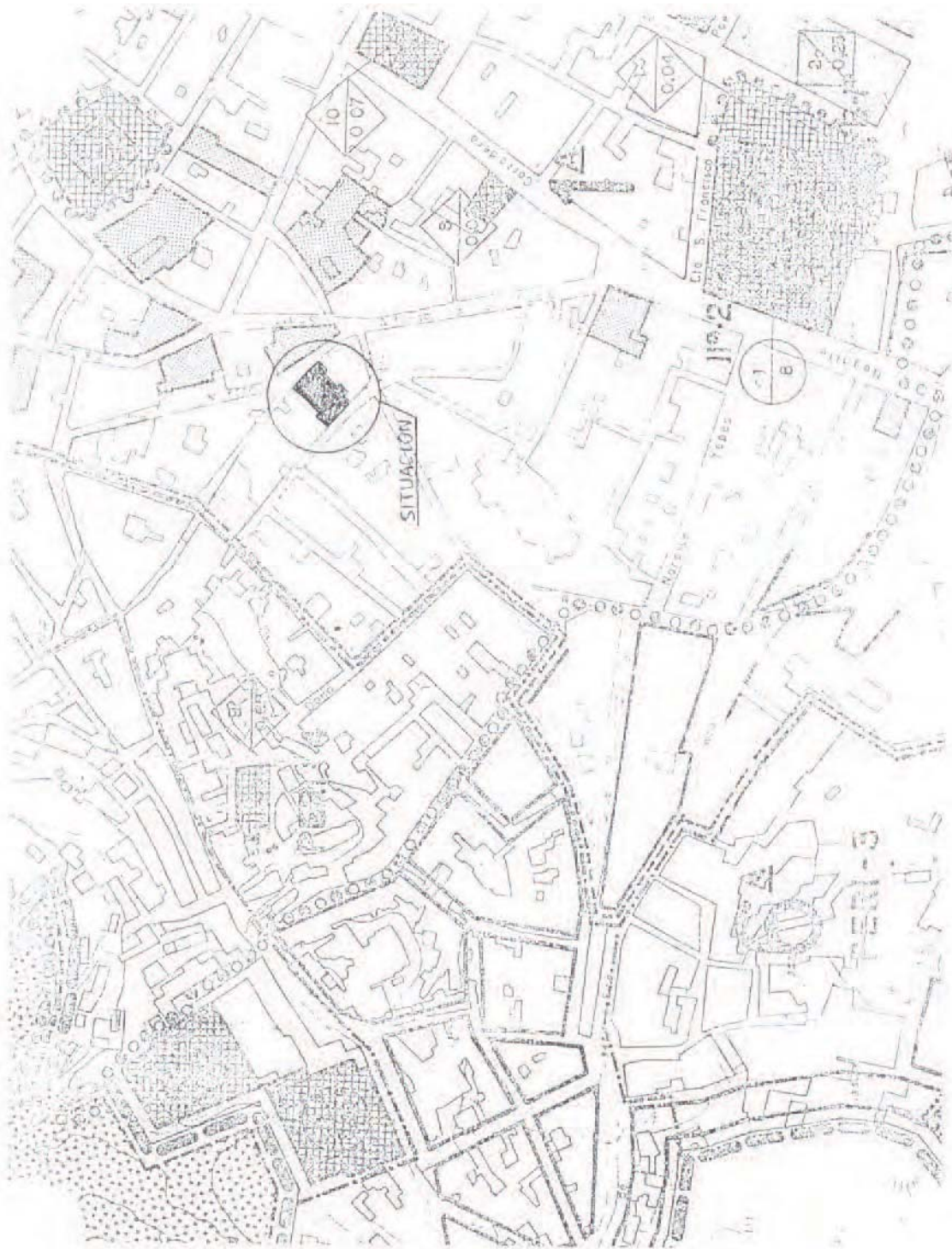


Figura 1. Situación del solar.

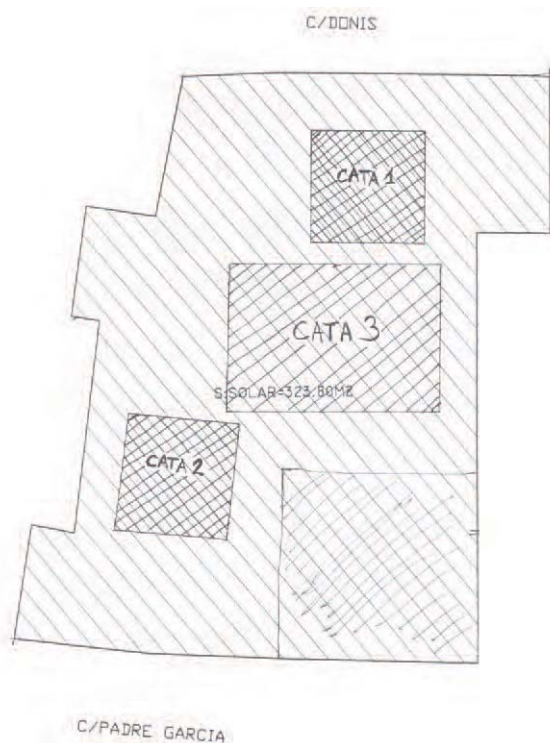


Figura 2. Situación de las catas.

CATA 1 (Fig. 3 y Lám. 1)

Situada en la zona del solar más cercana a la calle Donis, presentaba un estrato superficial (UE 1001), con una zona de derrumbe y escombros (UE 1002) de la casa preexistente en su zona norte. Tras levantar este nivel, empezaron a aparecer diversos estratos de coloración marrón (entre los que están las UUEE 1009 y 1019) intercalados con otros de una pigmentación verdosa (entre los que están las UUEE 1014, 1018, 1021, 1022 y 1023). Dichos estratos se veían además atravesados por unos niveles negros (entre los que están las UUEE 1015, 1016, 1017 y 1020) grasientos al tacto que parecen provenir de unos desagües situados en el nivel de cimentación de la casa. La aparición de fragmentos cerámicos en dichos niveles no es demasiado abundante, estando representada sobre todo por trozos de barras de ahornar y fragmentos de jarras y alcadafes de tradición islámica, aunque algunos son de datación incierta.

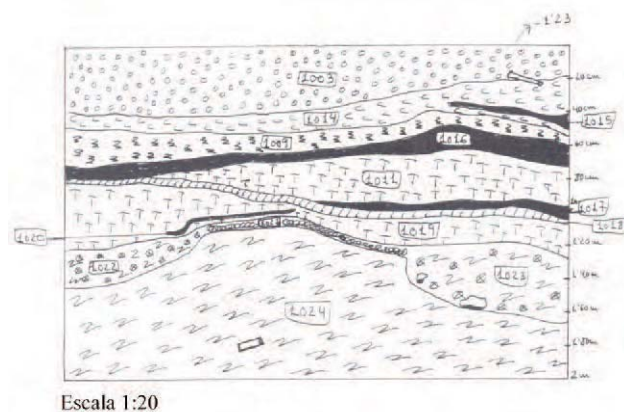


Figura 3. Cata 1. Perfil Sur.



Lámina 1. Cata 1.

Bajo estos niveles, y a una profundidad de unos 1,20-1,40 m, aparece un nivel marrón-rojizo (UE 1024) bastante compacto que se prolonga hasta el fondo de la cata y en el que aparece una mayor cantidad de fragmentos cerámicos. Dicho nivel ha podido ser fechado como perteneciente al siglo XIII debido a la aparición de fragmentos de cerámicas estampilladas y esgrafiadas pertenecientes a ese período histórico.

En el perfil norte de este corte se puede intuir un corte diagonal en los estratos que, una vez analizados los materiales que allí se obtienen, parece ser debido a un hundimiento natural del terreno en dirección a la calle Donis, aunque este extremo no ha podido ser del todo constatado debido a la imposibilidad de profundizar más en la cata. Aún así se ha mantenido la separación de las unidades estratigráficas, no igualando la numeración a uno y otro lado de la ficticia línea divisoria.

CATA 2 (Fig. 4)

Esta cata se encuentra situada más cercana a la calle Padre García. También presentaba un estrato superficial (UE 2000) con restos de pavimento (UE 2001) y unos muros (UUEE 2002 y 2003) de la casa que había allí. Bajo este estrato, aparecía un nivel de tierra marrón muy oscura (UE 2004) que presentaba algún fragmento de cerámica moderna y que muy probablemente constituyó el nivel de cimentación de la casa. Aquí aparecieron restos de unos huesos pertenecientes a bóvidos y ovicápridos, algunos con restos de haber sido quemados. También en este nivel, concretamente en una fosa de coloración verdosa situada en la esquina sureste del corte, aparecieron más restos de huesos de ovicápridos.

Bajo este nivel, sale un estrato marrón (UE 2005) en cuyo fondo aparecieron restos cerámicos adscritos a los siglos XIV-XV (Lám. 5). Es también en este nivel en el que aparecen las dos únicas piezas cerámicas casi completas que han podido ser reconstruidas, a pesar de lo cual no pueden ser definitivamente datadas. Bajo él, otros de coloración verdosa (UUEE 2006 y 2008) y marrón (UE 2007) que se van alternando hasta que, a 1,40 m aproximadamente, asoma el estrato marrón-rojizo (UE 2009=UE 1024) que aparecía en la cata 1 y que se prolonga hasta el final del corte.

La excavación

Tras haber comprobado la necesidad de continuar con el trabajo, debido al interés de los hallazgos, se obtuvieron los permisos pertinentes y se volvió para proseguir con la intervención. Se comenzó rebajando el terreno con la máquina excavadora hasta una profundidad de 1 m, donde se había constatado la aparición de fragmentos cerámicos durante la realización de los sondeos. Desde este momento, y hasta llegar a 1,80 m, se continuó bajando a mano con la ayuda de unos peones. Ese trabajo se llevó a cabo en el transcurso de una semana. Posteriormente se realizó el lavado, estudio y dibujo del material, dándose por concluida la excavación tras redactar este informe.

CATA 3 (Fig. 5. y Lám. 2)

Este corte se planteó con unas medidas de 5 x 5,80, respetando una distancia de seguridad e 3 m con los edificios colindantes y de 1,5 m con las otras catas. Esto

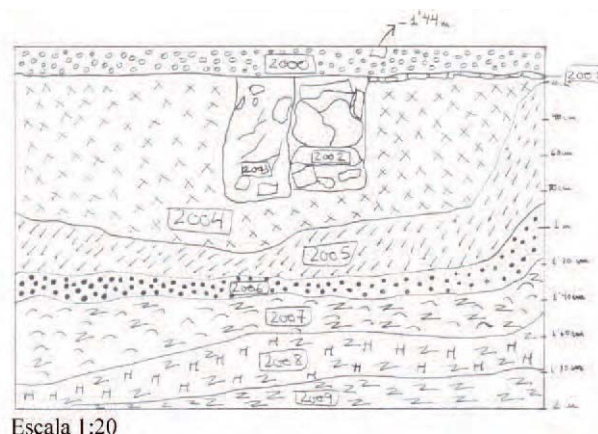


Figura 4. Cata 2. Perfil Norte.

se hizo así con el fin de aprovechar al máximo el espacio central que quedaba en el solar tras haber hecho los sondeos.

Al ir rebajando de 20 en 20 cm con la máquina excavadora se apreció la aparición de un estrato superficial de escombros (UE 3001), más grueso en unos sitios y más delgado en otros, compuesto por una tierra marrón-morada bastante movida. Bajo este estrato surgió otro compuesto por cal y yeso (UE 3002) mezclados con piedras de mediano tamaño que probablemente sirvió como pavimento de la casa. Esta capa está más hundida en unas zonas que en otras, como se observa al mirar los perfiles. Bajo este nivel encontramos una tierra muy compacta de color grisáceo (UE 3003), mezclada con marrón oscuro, que posee una gran cantidad de guijarros y piedras de mediano tamaño, y que posiblemente fuera usada como cimentación de la vivienda que había en ese lugar. Junto a este nivel aparece en la esquina noroeste del corte un estrato de cenizas negruzco y otro de coloración verdosa con la tierra muy suelta y que podría ser un pozo ciego contemporáneo al estrato de cimentación. A continuación, y a una profundidad de entre 80 cm y 1,20 m según la zona, sale un estrato de tierra marrón oscura algo mezclada con cenizas (UE 3004) en la que ya aparece material cerámico. Pegado a éste, nuevamente en la esquina noroeste aparece una capa de tierra parecida pero más mezclada con el estrato grisáceo superior que posiblemente sea el mismo estrato pese a esas pequeñas diferencias. Bajo este nivel hallamos un estrato de tierra marrón-rojiza (UE 3006) con abundante material cerámico que sale

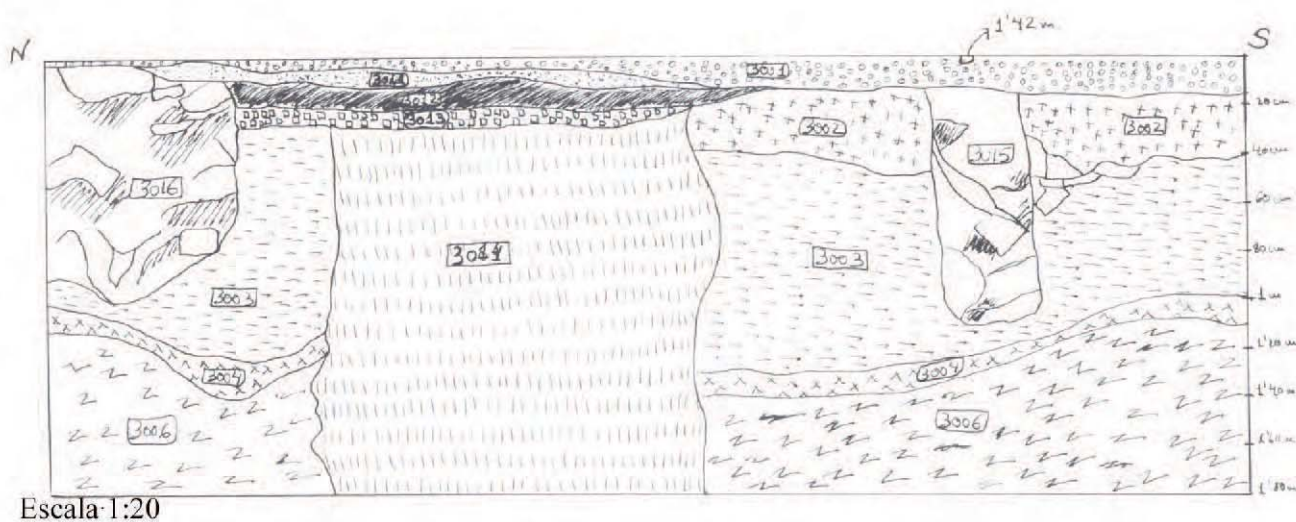


Figura 5. Cata 3. Perfil Este.



Lámina 2. Cata 3.

desde 1,40-1,50 m hasta el final del corte. Esta tierra se va compactando cada vez más conforme se profundiza hasta que a 1,80 m comienzan a aparecer filtraciones de agua, lo que hace imposible continuar con el trabajo. En este nivel, y en la esquina suroeste de la cata, sale un estrato de coloración verdosa (UE 3009) pero no tan

suelta como para ser considerada como pozo ciego, sino más bien como lugar de paso y estancamiento de agua.

Hemos de señalar que en el perfil este se refleja la situación de un pozo excavado posteriormente a la cimentación de la casa y que profundiza hasta el final del corte, viendo en la planta del fondo del corte que

continúa más hacia abajo. Este pozo fue cerrado con unas capas de cal con yeso (UUEE 3011 y 3013) y cenizas (UE 3012). La tierra que aparece en él es de coloración marrón-negruzca (UE 3014), mezclada con cenizas, bastante suelta. Es de señalar que el material aparecido demuestra la modernidad del pozo, siendo una anécdota curiosa el que aparezcan aquí un elevado número de caracoles.

ESTUDIO DEL MATERIAL

El estudio del material se ha realizado siguiendo fundamentalmente las clasificaciones tipológicas realizadas por Julio Navarro, recogidas en varias de sus publicaciones. Asimismo, se han usado otros libros, reflejados en la bibliografía, que han sido consultados en la biblioteca del Museo Arqueológico de Lorca. La cerámica sin decorar no se ha descrito especialmente debido a que está incluida en los tipos cerámicos que se exponen.

Cerámica decorada

ESGRAFIADA

Se han obtenido un total de 64 fragmentos de este tipo cerámico. Estos restos pertenecen probablemente a jarritas (Fig. 6).

Sondeos

Aparece solamente un fragmento de cerámica esgrafiada, perteneciente probablemente a una jarrita, ya que se trata de la unión del cuerpo con el cuello. La decoración es esgrafiada sobre negro, con óculos sobre fondo de espirales.

Excavación

Se mantiene la decoración esgrafiada sobre negro con óculos sobre fondos de espirales, hallando 48 fragmentos. Además, encontramos decoración a base de “v” separadas por líneas horizontales, de las que hay 3 fragmentos. Y, por último, tenemos 11 fragmentos con decoración a base de líneas entrecruzadas formando una especie de rejilla. Mencionamos también el hallazgo del pie y la mitad del cuerpo de una pequeña jarrita que se ha podido reconstruir.

ESTAMPILLADA

Los 21 fragmentos hallados pertenecen a tinajas (Fig. 7).

Sondeos

Se han encontrado 3 fragmentos de este tipo, cuya decoración consiste en una banda de aspás curvilíneas sobre fondo de espirales y banda divisoria horizontal de rosetas; que en otro fragmento varía siendo a base de espirales con banda horizontal cruzada por líneas onduladas verticales.

Excavación

Aparecen otros 4 fragmentos con la misma decoración que en los sondeos. Pero ahora se ven también 11 fragmentos con escritura árabe mezclada con motivos vegetales, separada por bandas horizontales. También salen 2 piezas con decoración geométrica a base de grecas y líneas verticales. Se ha hallado un fragmento decorado a base de rosetas dispuestas en bandas que no se puede asignar con certeza a una tinaja.

VIDRIADA

Sondeos

Los fragmentos de cerámica vidriada no son muy abundantes, apareciendo sobre todo en ataifores, de los que hay partes de bordes y pies. También hay restos de vidriado en algunas asas, paredes y bases de jarras y jarritas islámicas. Los colores más frecuentes son el marrón-melado y los verdosos.

Excavación

Aparecen ahora un mayor número de restos vidriados, volviendo a ser en su mayoría parte de ataifores y jofainas, saliendo también algunos restos vidriados en jarras y jarritas y en un tipo de cazuela.

PINTADA

Sondeos y excavación

Son los restos más abundantes, pertenecientes sobre todo a jarras (Lám. 3) y jarritas, aunque también hay

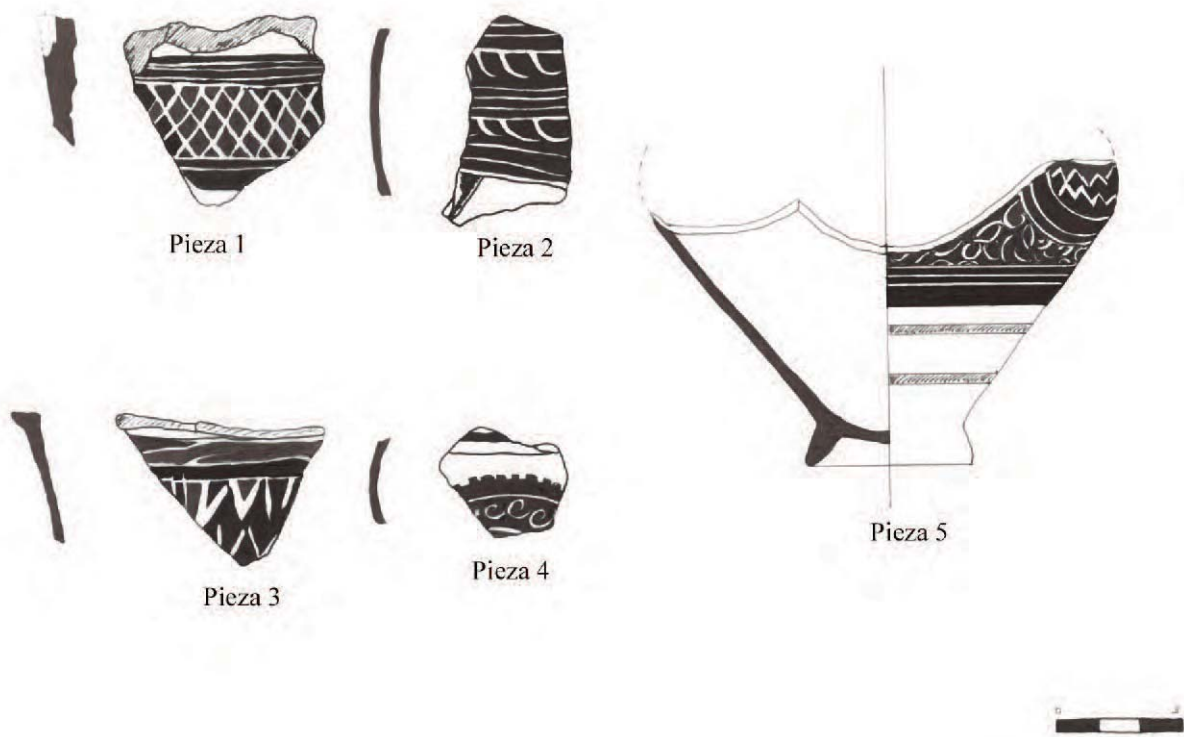


Figura 6. Cerámica esgrafiada.

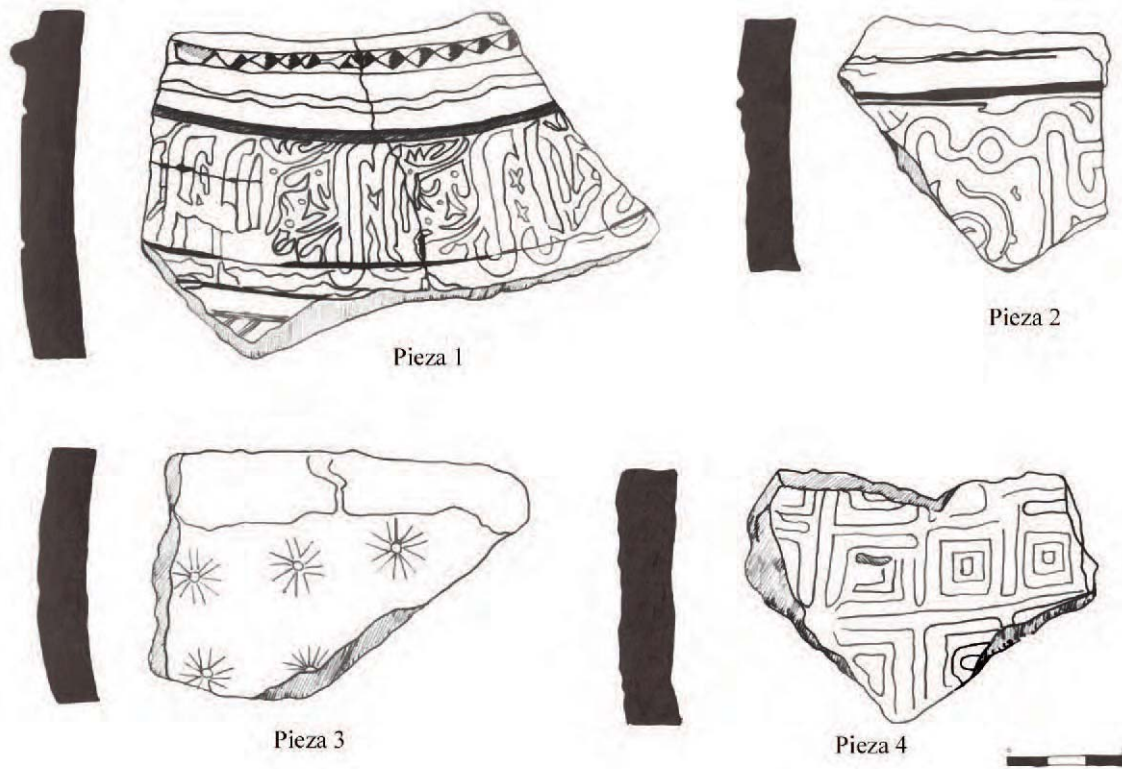


Figura 7. Cerámica estampillada.

restos en otras piezas. Los colores son al manganeso negro y marrón oscuro.

Tipos cerámicos

JARRAS Y JARRITAS

Constituyen el grupo cerámico más numeroso, con más de 2.800 fragmentos entre fondos, paredes, asas y bordes.

Sondeos

Están representadas por 21 fragmentos de bases con diámetros entre 74-180 mm; 10 de bordes con diámetros que oscilan entre 84-130 mm; 34 de asas ovaladas; y muchos fragmentos informes de pared. La mayoría de estas piezas presentan restos de decoración pintada al manganeso negro o marrón, aunque algunos fragmentos también presentan decoración vidriada pasada de cocción. Su pasta es de color beige en la gran mayoría, aunque al pasarla de cocción se vuelve verdosa. Aquí podemos incluir la pieza reconstruida casi completamente, pieza que no ha podido ser datada con seguridad.

Excavación

Sigue siendo el grupo más numeroso con unos 2.200 fragmentos de paredes; 271 de asas ovaladas, dos de las cuales presentan restos esgrafiados; 140 bases con diámetros entre 52-140 mm; y 133 bordes de entre 80 y 130 mm. Las decoraciones se mantienen igual.

ALCADAFES

Sondeos

Aparecen 16 fragmentos de bases y bocas de grandes piezas de este tipo, con diámetros comprendidos entre 165 y 648 mm. Además hay algunos fragmentos de pared que pudieran ser adscritos a esta forma. La mayoría de los fragmentos presentan una coloración rojiza de la pasta, siendo ésta bastante tosca. Se encuentran unas pocas piezas con restos vidriados y en cuatro de los bordes hay rastros de cuerda impresa.



Lámina 3. Jarras.

Excavación

Están mejor representados, con 50 fragmentos de paredes y unos 37 bordes de diámetros entre 200-630 mm. Algunas de las paredes presentan una decoración incisa a base de líneas onduladas hechas a peine.

ATAIFORES

Dentro de esta categoría podríamos incluir a las jofainas y a los cuencos, de los que, por los diámetros estudiados, podemos confirmar que aparecen pero en menor número. Suelen estar vidriados y su pasta es más fina que en el caso de alcadafes y jarras.

Sondeos

Hallamos siete fragmentos, todos ellos vidriados, pudiendo oscilar los diámetros de la base entre 87 y 90 mm.

Excavación

Nos encontramos ahora con abundantes fragmentos de paredes vidriadas, unos 165; además de aparecer 15 trozos de bases y pies con diámetros entre 56 y 83 mm; y de bordes entre 200-300 mm aproximadamente.

TAPADERAS

Durante el proceso de excavación de los sondeos se mostraron poco abundantes, pero luego se hallaron un mayor número de fragmentos.

Sondeos

Sólo se han encontrado cuatro fragmentos, tres de ellos del tipo plano, con coloración rojiza de su pasta, y una más típicamente islámica, de color beige y con algún resto de decoración.

Excavación

Se encontraron 29 pedazos de tapaderas islámicas, todas ellas de una pasta beige.

TANNURES

Sondeos

Aparece un fragmento de este hornillo móvil, con claros restos de haber sido usado por el ennegrecimiento de sus paredes. Está decorado con bandas onduladas a peine.

Excavación

Se hallan otros dos fragmentos con las mismas características que en los sondeos.

ANAFRES

Sondeos

También hay sólo un fragmento, de cuerpo bitruncocónico con restos de la pared divisoria interior.

Excavación

Aparecieron otros 5 fragmentos de este tipo, incluyendo un resto de la pared divisoria que se usaba como parrilla para el fuego.

CANDILES (Fig. 8)

Durante los sondeos no se halló ninguno, pero en la excavación apareció un candil de pico vidriado melado casi entero y el pie de otro de estos recipientes de fuego en un vidriado blanquecino.

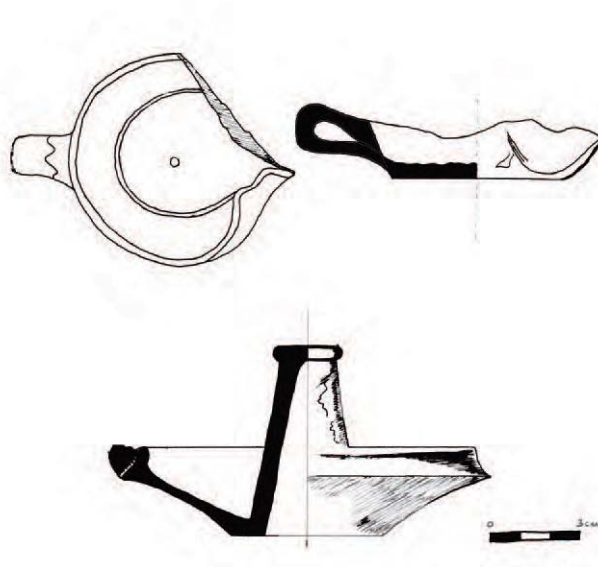


Figura 8. Candiles.

BARRAS DE AHORNAR Y ATIFLES (Lám. 4)

Hay abundantes fragmentos de barras de ahornar usadas como apoyo de otras piezas en el horno. La mayoría presentan restos de vidriado pertenecientes a las piezas que apoyaban sobre ellos, encontrando incluso algunos trozos pegados de esas piezas. Así mismo, se puede comprobar que algunos eran reutilizados tras haberse roto.

Sondeos

Se encontraron 60 fragmentos y 16 puntas de las barras de ahornar, con diámetros que oscilan entre 36 y 57 mm. De atifles ha aparecido sólo un fragmento, con algunos restos de vidriado pegados.

Excavación

Siguen saliendo barras de ahornar en abundancia, concretamente 96 puntas y 344 fragmentos de diámetros entre 23 y 57 mm. Los atifles aparecieron en un número de 32, dos de ellos completos.

MARMITAS Y CAZUELAS

Sondeos

Aparece una pieza de la que ha podido ser reconstruida su base, convexa, con un diámetro de 160 mm, que posee decoración melada interior con dibujo de círculos concéntricos. Hay también algunos fragmentos de pared rojiza y alguna base plana que podría ser de este tipo.

Excavación

Salieron muchos más restos que durante los sondeos, aproximadamente unos 400 fragmentos de paredes; 11 asas; unos 40 bordes de diámetros entre 100 y 285 mm; y 40 bases de entre 120 y 240 mm.

CUENCOS

Sondeos

Los restos aparecidos de este tipo, 1 pie y un borde, pertenecen a cerámica decorada en azul sobre fondo



Lámina 4. Barras de ahornar y atifles.

blanco típica de los siglos XIV-XV. Es también de este momento el borde decorado en marrón con reflejos metálicos a base de círculos y líneas onduladas, posiblemente loza dorada.

Excavación

Vuelven a salir 3 fragmentos de cerámica de corada en azul y otro de loza dorada, que sí parecen ser definitivamente de los siglos XIV-XV.

PICOS VERTEDEROS

Durante el proceso de excavación aparecieron varios picos vertederos pertenecientes a jarras de distintos tamaños, todos sin perforar excepto uno. Dos de ellos aparecen vidriados en un color blanquecino pasado de cocción.

CONCLUSIONES

A partir de estos hechos documentales, se exponen las siguientes conclusiones, teniendo en cuenta que las hipótesis aquí presentadas deben estar sujetas a revisión conforme se vayan realizando excavaciones en la zona que puedan aportar nuevos datos.

Fase almohade (Siglo XIII)

Este lugar parece haber sido usado durante el siglo XIII como vertedero de los desechos de alfar de los hornos que, según diversos indicios, estarían más arriba, cercanos a la muralla pero que aún no han podido ser

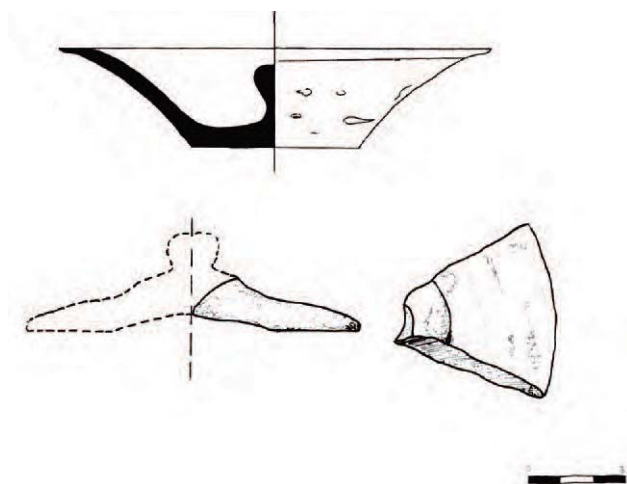


Figura 9. Tapaderas.

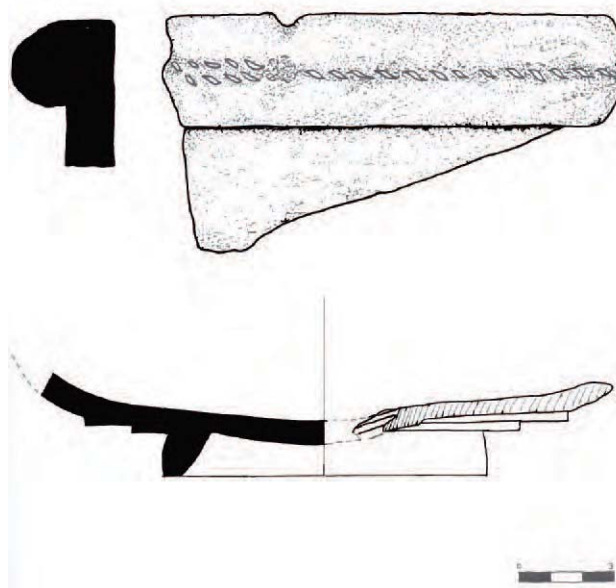


Figura 10. Alcadafe y ataifor.

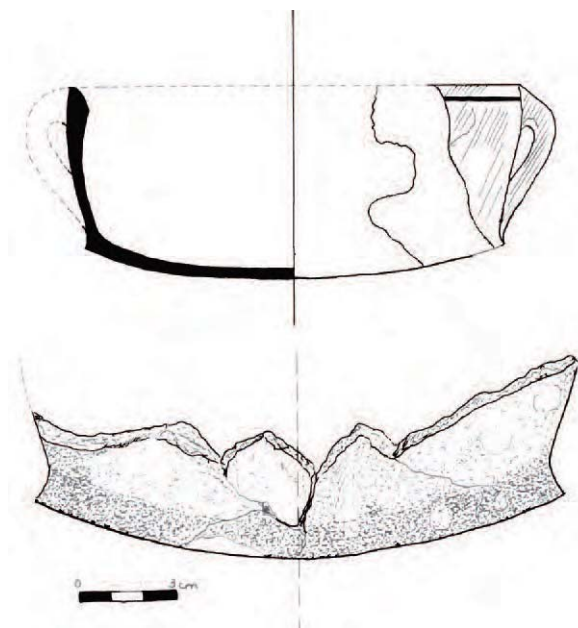


Figura 11. Cazuelas.

localizados con exactitud. Esta hipótesis parece estar confirmada por el aspecto, pasado de cocción, que presentan la mayoría de las piezas, estén vidriadas o no. El fechar este testar en el siglo XIII, época almohade, se basa en la aparición de cerámicas esgrafiadas y estampilladas características de este período, si bien tal vez podríamos avanzar la idea de que el testar se remontase a una época algo anterior, a finales del siglo XII, debido a la aparición de

algunas piezas, como los Tannures, que se han documentado en esa época en otras zonas. En cualquier caso, no hay pruebas definitivas que avalen esta última tesis, así que lo único que podemos asegurar con certeza es que el depósito cerámico pertenece al siglo XIII. Este nivel cerámico de gran potencia y adaptado a la pendiente del terreno ya fue documentado en la excavación de Andrés Martínez y Juan Luis Montero (citada en la bibliografía). La posible explicación al hecho de que los fragmentos cerámicos aparezcan dispersos por toda la superficie del solar, y no agrupados en puntos determinados, podríamos encontrarla en la suposición de que usaran esta zona de suave ladera para arrojar a ella los desechos del alfar sin molestarse en concentrarlos en depósitos o agujeros realizados a tal efecto. Posiblemente por eso mismo no se encuentran piezas completas. Quedaría por documentar si el testar continúa profundizando en el terreno, ya que al haber tenido que parar la excavación en una cota entre 1,80 y los 2 m, no se ha podido comprobar con exactitud que así lo hiciese, aunque un pequeño sondeo que se hizo en una de las catas, llegando a una profundidad máxima de 2,30 m, parece que confirmaría esa hipótesis. Por otra parte, según la tipología de las piezas aparecidas, parece que los hornos tendrían una mayor producción de piezas de cerámica para transporte, almacenamiento, de cocina y uso de mesa, siendo menos fabricadas otras de factura más fina, como las esgrafiadas o estampilladas.



Lámina 5. Cerámica medieval cristiana.



Lámina 6. Cerámica esgrafiada.

Fase medieval cristiana (Siglos XIV-XV)

Por encima de este nivel aparecería un estrato fechable en los siglos XIV-XV ya que los fragmentos de cerámica de reflejo metálico y de cerámica decorada en azul cobalto de tradición levantina que en él han salido así lo indican. Apoyando esta datación se enmarca el hecho de que conforme nos acercamos a la parte superior del estrato que contiene los desechos de alfar, los materiales que aparecen dan la impresión de ser de finales del siglo XIII, como podrían confirmar el candil de pico o el vidriado blanquecino y azulado de algunos fragmentos que es típico de ese período. De todas maneras, y debido a la escasez de fragmentos encontrados, que se une a la falta de otro criterio de datación que no sea el puramente estratigráfico, la fecha asignada a este estrato ha de ser considerada con prudencia a la espera de que otras pruebas nos la confirmen o desmientan.

Fase contemporánea (Siglos XIX-XX)

Superponiéndose a estos niveles aparecen otros que parecen haber sido alterados por la cimentación y construcción de la casa que existía en el solar y que podría fecharse en torno a finales del siglo XIX o principios del XX. Adscribible a esta época es el pozo que se rellena con cenizas y tierra suelta y en el que aparecen materiales más modernos que los que lo hacen en el mismo nivel a su alrededor. Aunque no sabemos a ciencia cierta para qué se utilizó, la aparición de caracoles y de bastantes huesos nos hace pensar que fue un depósito de desperdicios. Nos faltaría determinar hasta dónde llega, ya que en el nivel del fondo se comprueba que continuaría profundizando.

Como conclusión final, podemos decir con seguridad que en época almohade (siglo XIII), se usaba esta zona como vertedero de desechos de alfar, quedando



Lámina 7. Cerámica estampillada.

para posteriores excavaciones el averiguar con exactitud el uso que se le dio antes y después de esa época, así como la localización definitiva de los hornos, lo que aclararía un poco más como era la Lorca de esos siglos.

BIBLIOGRAFÍA

CÁNOVAS COBEÑO, F., (1890): *Historia de la Ciudad de Lorca*. Lorca, Imprenta "El Noticiero".

HARRIS, E.C., (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona, Editorial Crítica.

LLUBIÁ L., y LÓPEZ GUZMÁN M., (1951): *La cerámica murciana decorada*. Murcia, Cámara oficial de comercio de Murcia.

LLUBIÁ, L. (1967): *La cerámica medieval española*. Barcelona.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y MONTERO FENOLLÓS, J.L., (1990): "Testar Islámico de la calle

Galdo (Lorca) Murcia". *Memorias de Arqueología* nº 5, Dirección General de Cultura, p. 615-628.

MOROTE, P., (1980): *Blasones y Antigüedades de la Ciudad de Lorca*. Lorca, reimpresión en facsímil de la obra de 1741 debida a la Agrupación Cultural lorquina.

NAVARRO PALAZÓN, J., (1991): *Una casa Islámica en Murcia*. Murcia, Centro de estudios Ibn Arabí.

NAVARRO PALAZÓN, J., (1986): *La cerámica islámica en Murcia*. Murcia, Historia de la región murciana.

NAVARRO PALAZÓN, J., (1986): *La cerámica Islámica en Murcia. Volumen I*. Murcia, Centro Municipal de Arqueología del Ayuntamiento de Murcia.